



EL MUSEO REGIONAL DE LA COSTA ORIENTAL PRESENTA LA EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA *JANAL PIXÁN*

- Altares, rezos, ofrendas y visitas al panteón para honrar a los *pixanes* (ánimas, en lengua maya), en las imágenes del fotógrafo Miguel González
- De entrada libre, permanecerá en el recinto quintanarroense hasta el 28 de febrero de 2027

El *Janal Pixán*, expresión maya que significa “comida de las ánimas” o “comida para los difuntos”, es una tradición profundamente arraigada en la península de Yucatán, mediante la cual las familias recuerdan y honran a sus seres queridos fallecidos. Esta celebración reúne prácticas familiares y comunitarias relacionadas con la memoria, la espiritualidad y los conocimientos transmitidos entre generaciones.

En el marco del Día de Muertos, la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y del Museo Regional de la Costa Oriental (Mureco), presenta en Tulum la exposición fotográfica *Janal Pixán, tradición que no muere en Quintana Roo*, del fotógrafo Miguel González, cuya obra se ha enfocado a documentar el patrimonio cultural y natural del sureste mexicano.

La muestra es resultado de varios años de trabajo y convivencia del fotógrafo con comunidades mayas de Quintana Roo. Su mirada registra las actividades cotidianas, conocimientos tradicionales y expresiones culturales que forman parte de dicha celebración, con énfasis en las personas y los procesos que permiten su continuidad.

Por medio de 20 fotografías, Miguel González propone una narrativa visual que transcurre desde el amanecer hasta el anochecer. Esta secuencia responde a su propuesta artística de organizar las imágenes según los procesos que dan forma al *Janal Pixán*.

Las primeras imágenes trasladan al visitante a la milpa y al monte, espacios vinculados con el ciclo agrícola y los conocimientos tradicionales, donde se recolectan flores, frutos y otros elementos naturales destinados a las ofrendas. El recorrido permite reconocer la importancia del maíz, alimento fundamental en la cultura maya, y su presencia en las preparaciones culinarias de esta celebración.





Continúa con las actividades en los hogares, como la elaboración artesanal de velas, la preparación de alimentos y bebidas tradicionales, y la disposición de los altares familiares. En estas escenas, el fotógrafo documenta la participación de las familias y la transmisión de saberes que se mantienen vigentes en las comunidades.

Entre los elementos destacan jícaras, flores, copal, velas y los alimentos, cuya preparación y disposición forman parte de las prácticas rituales asociadas con la memoria de los difuntos. Más que mostrar los objetos de las ofrendas, las imágenes permiten conocer el trabajo y los conocimientos para su elaboración.

Conforme avanza el recorrido, se presentan los altares, los rezos, las ofrendas y las visitas al panteón para honrar a los *pixanes* (ánimas, en lengua maya). La secuencia culmina con escenas nocturnas, en las que la luz de las velas y los espacios dedicados a los difuntos adquieren protagonismo.

Así, la exposición invita a reconocer al *Janal Pixán* como una tradición que va más allá de colocar un altar, pues comprende actividades cotidianas, conocimientos culinarios, prácticas rituales, vínculos familiares y comunitarios, los cuales siguen transmitiéndose entre generaciones.

La veintena de fotografías, de formato vertical (60 x 90 centímetros), están impresas sobre trovicel y distribuidas en los pasillos y senderos del Mureco. Cada imagen tiene una cédula que explica las actividades y los elementos culturales representados.

Al finalizar el recorrido, el público encontrará un altar, elaborado por el personal del museo, inspirado en las ofrendas tradicionales del *Janal Pixán*. En él se representan, con materiales no comestibles, para protección de la fauna silvestre, alimentos y bebidas, como el balché, el relleno negro, el pozol, los panuchos, el tamal torteado, la calabaza en dulce, frutas regionales y el pibipollo, tamal de gran tamaño elaborado con masa de maíz y otros ingredientes, cocido en un horno bajo tierra.

La ofrenda se complementa con flores regionales, velas, copaleras, un arco de palma y una cruz verde, elemento presente en la religiosidad maya peninsular.

Con esta exposición, el Mureco contribuye a la difusión y valoración del patrimonio cultural inmaterial de Quintana Roo, al acercar al público a los conocimientos, las prácticas y los vínculos comunitarios que permiten la continuidad del *Janal Pixán*.



Cultura
Secretaría de Cultura



La exposición permanecerá hasta el 28 de febrero de 2027, en el Mureco, ubicado dentro del Parque del Jaguar, en Tulum, Quintana Roo. Horario: martes a domingo, de 9:00 a 17:00 horas; entrada libre.

---oo0oo---

